



Revista Conflicto Social - Año 16 N° 29 - Enero a Junio de 2023

Aproximaciones a la conceptualización de clase de los marisqueros en golfo San José, Chubut

Approaches to the conceptualisation of class among shellfish gatherers in San José Gulf, Chubut

Paula Ibarrola*

Recibido: 8 de marzo de 2023

Aceptado: 7 de julio de 2023

Resumen: El presente artículo pretende realizar una reflexión teórica sobre la categorización social de lxs marisquerxs artesanales en el Golfo San José, dentro de la provincia del Chubut. Para dar cuenta de ello, recurriremos a las teorías socio económicas que analizan el concepto de clase trabajadora y su heterogeneidad dentro de cada grupo, a la vez que realizan una puntuación de las distintas modalidades de trabajo y medios de producción. El análisis del presente caso se realizara a través de las herramientas proporcionadas por la Historia Oral, con el fin de priorizar los testimonios y experiencias de los sujetos protagonistas en el trabajo.

Palabras clave: Pesca artesanal, Península Valdés, Asociación, Marisqueros, clase social.

Abstract: This article aims to provide a theoretical reflection on the social categorisation of artisanal seafood workers in Golf San José, in the province of Chubut. In order to account for this, we will resort to socio-economic theories that analyse the concept of working class and its heterogeneity within each group, while at the same time they score the different modalities of work and means of production. The analysis of the present case will be carried out through the tools provided by Oral History, in order to prioritise the testimonies and experiences of the protagonists in the work.

Keywords: Artisanal fishing, Peninsula Valdés, Association, Shellfishermen, social class.

* Profesora de Historia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Becaria doctoral cofinanciada Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas- Secretaría de Ciencia, Tecnología, Innovación Productiva y Cultura del Chubut- Instituto de investigación históricas y sociales, Argentina. ORCID: 0009-0002-1026-3237. pauladibarrola@gmail.com



Introducción

A lo largo del siglo XX, la historiografía argentina ha marginalizado en sus estudios la importancia socioeconómica de la actividad pesquera en general, y la pesca artesanal en particular. En relación a ello, encontramos recién a principios de este siglo trabajos académicos abordados desde la disciplina histórica que ponen el foco en la expansión marítima de Mar del Plata (provincia de Buenos Aires) y el surgimiento del asociativismo empresarial y corporativismo pesquero en esa misma ciudad (Mateo 2003, 2004). El autor da cuenta de la poca atención hacia la actividad pesquera, afirmando que la Argentina es una “sociedad de espaldas al mar”. Centra su análisis en la costa marplatense, sin profundizar en otras regiones donde la pesca industrial y artesanal tiene otras características. Siguiendo la misma línea Nogueira (2017) en su tesis doctoral aborda las subjetividades de las y los trabajadores en los puertos de Mar del Plata, Quequén y Necochea, a la vez que profundiza los procesos hacia el cooperativismo a principios del siglo XXI. Allí trabaja con las mujeres de plantas pesqueras y valoriza su importancia dentro de la industria. Desde la disciplina sociológica Giné et al (2017) realizaron un estudio acerca de la identidad de lxs pescadores artesanales de Mar del Plata, grupo conformado en décadas recientes y de composición heterogénea, pero que convergen en que todos se consideran pescadores artesanales.

Un informe reciente de Gaviola (2022) evalúa las estrategias de cooperativas y pescadorxs artesanales de la costa bonaerense para vender su producto y obtener mayor agregado de valor. Establece que el control de toda la cadena productiva permite una mayor apropiación del valor generado en la cadena productiva (Gaviola 2022: 5). Con respecto a la región que analizaremos, existe un gran caudal de investigaciones sobre pesca artesanal que provienen del área de la biología y el manejo de pesquerías (Parma et. al. 2001; Orensanz et al 2007; Elías 2015; Sánchez Carnero 2022) debido en parte a la relación cercana y el trabajo conjunto que desa-rrrollaron a lo largo del tiempo.

El Consejo Federal pesquero, regulador de la actividad pesquera a nivel nacional, elaboró y sancionó en el año 2000 la Ley N° 24.922. El artículo uno describe a dicha actividad como:

actividad que se ejerza en forma personal, directa y habitual por pescadores y/o recolectores, realizada con embarcaciones menores o sin ellas y destinada a la captura, extracción y/o recolección de recursos vivos del mar. Artes de pesca permitidos: Redes playeras, trasmallos, redes agalleras, redes fijas, trampas, artes de anzuelo y cualquier otro arte no prohibido; extracción manual mediante buceo desde la costa o embarcación; recolección manual en la zona internarria.¹

Sin embargo, la definición varía según cada provincia. La ley provincial de pesca artesanal sancionada en el año 2006 considera a la pesca artesanal como la actividad

extractiva de pequeña escala (...), en funciones de capitán o marinero, como así también de redero de costa, buzo marisquero o recolector costero, mediante el empleo de artes de pesca y embarcaciones o sin ellas, en la práctica de tareas de captura o recolección de los recursos biológicos marinos.²

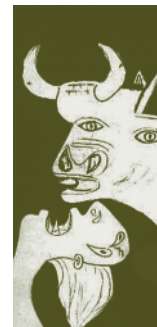
En el caso de las leyes, las definiciones concuerdan en la mayoría de las descripciones, sin embargo en la primera no especifica cuáles son los artes de pesca prohibidos.

La pesca en la provincia del Chubut es una de las actividades económicas de mayor importancia. Según el informe productivo de Chubut (2017),³ la provincia es la segunda en actividad pesquera industrial a nivel país. Esto se debe a sus vastos kilómetros de costa marítima que permiten explotar los recursos de la pesca. Las capturas marinas en la provincia representaron en 2013 el 19% de las capturas nacionales y el 45% de las efectuadas en la provincia. En estas costas existen especies de mariscos muy apreciados y de alta demanda, como son la vieira, los pulpos, la almeja, el mejillón y la cholga (Sánchez Carnero, 2022: 130). Puerto Madryn

¹ <https://cfp.gob.ar/ley-24922>

² <https://digesto.legislaturadelchubut.gob.ar/lx/XVII-86.html>

³ <http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/archivos/chubut.pdf>





es el centro pesquero más importante de la provincia y el segundo del país, después del puerto de Mar del Plata. A pesar de ello, la actividad no fue prioridad para el gobierno provincial a lo largo del tiempo, en especial lo que se refiere a la pesca artesanal.

Para definir a lxs pescadorxs artesanales utilizaremos dos trabajos relevantes. Por un lado los aportes de Goodwin (2002) donde despliega varios puntos explicando las características que definen a lxs pescadores artesanales como la dispersión espacial en la costa, el arraigo a la actividad, como grandes conocimientos del ecosistema marino y del contexto que los rodean. Por otro lado, es destacable el reciente estudio de Sánchez Carnero et al (2022) sobre la pesca artesanal en Argentina, ya que las autoras realizan una definición minuciosa y situada de ella, teniendo en cuenta los medios de producción, el contexto y las especies que buscan. Es así que las autoras elaboran el concepto de “unidad de pesca” para definir las distintas modalidades de pesca artesanal que existen en la costa marítima de Argentina. Es importante tener en cuenta, siguiendo la tesis de Antonelli (2015), que la diversidad, movilidad y fragilidad de los recursos influyen en la modernización de la actividad sea de forma heterogénea, debido al dinamismo y las actividades que se realizan.

Con respecto a las relaciones sociales entre lxs pescadorxs artesanales, nos parece importante la contribución de Agrawal y Gibson (2001), donde los autores analizan el concepto de comunidad en relación a como lxs distintos miembrxs se relacionan con el sostenimiento del recurso a la hora de la toma de decisiones, reflejando múltiples intereses y por ende, complejizando las relaciones entre ellxs (op. Cit.). Adherimos a la postura de lxs autores en relación a que la comunidad no es un todo homogéneo ni tampoco es sinónimo de armonía, sino que dentro de ella se encuentran distintos intereses y conflictos que el grupo debe resolver para defender sus intereses como comunidad.

Es por ello que en el presente escrito intentaremos, en primera instancia, reconstruir la historia de la pesca artesanal en general y de la ma-

risquería por buceo en particular, dando cuenta del carácter organizativo que tuvo la actividad en las últimas décadas. En segunda instancia, indagaremos acerca de la categorización de lxs pescadorxs artesanales como clase trabajadora, apartándonos del uso a priori de un solo modelo o clasificación, con el objetivo de generar una reflexión y haciendo un recorrido teórico por autores como Antunes (2005) y Van der Linden (2006), Iñigo Carrera (2006) y Goldthorpe (2001)

La metodología que utilizaremos para abordar el escrito será la realización de entrevistas semi-estructuradas a partir de encuentros consensuados con una duración de aproximadamente dos horas. Este tipo de diálogos con nuestrxs entrevistadxs nos permiten captar a través de sus dichos estructuras motivacionales que tienen un origen común (Budar y Belmonte, 2012). Utilizaremos la técnica de “bola de nieve”, debido al dinamismo social y temporal de la actividad que dificultan el acceso a ellxs, además del número reducido de las entrevistas. A su vez, recurriremos a las herramientas que nos brinda la historia oral (Portelli 2003; Pozzi 2012) con el fin de analizar y re-construir los recuerdos de lxs protagonistas, ya que creemos que esta metodología promueve el rescate de las memorias tanto colectivas como individuales.

Consideramos necesaria dicho relevamiento e investigación, debido a la necesidad de historizar y analizar, en un principio de manera exploratoria, un grupo social subalternizado como son lxs pescadorxs artesanales en este caso lxs marisquerxs en Chubut, debido a los pocos trabajos provenientes del área de las Humanidades (Marín 2015; Amato 2021).

La información analizada se obtuvo a partir de entrevistas a cuatro hombres y una mujer pertenecientes a la pesca artesanal, a través de la marisquería por buceo, en la parte organizativa de la actividad: Julio, Carlos, Juan, Pablo y Ana respectivamente. A su vez, entrevistamos a Irma, bióloga e investigadora que trabajó en conjunto con los marisquerxs durante toda su carrera profesional. Los nombres mencionados en el artículo son ficticios debido a la necesaria discreción de sus relatos y la prevención





de generar malestar en nuestros entrevistados. A su vez, recurrimos a informaciones en portales de noticias web, así como también notas periódicas en diarios y programas de noticias.

Los pescadores artesanales y la Península Valdés

La Península Valdés se encuentra al noreste de la provincia del Chubut (42°31'S 63°55'O), territorio que en su gran mayoría forma parte de un espacio rural. Los asentamientos costeros se conformaron en el Golfo San José, (a partir de ahora GSJ) el cual cubre una superficie de 814 km². Las costas están constituidas por playas de poco declive que se alternan con zonas de acantilados (Santa Ana, 2004: 17).

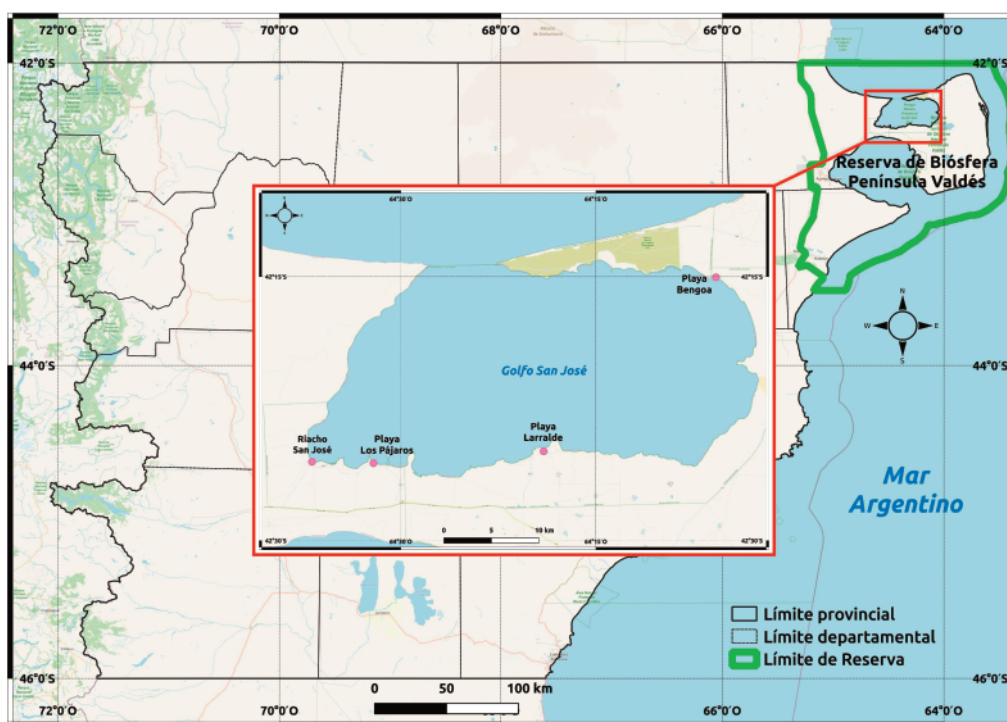
En las costas del GSJ, las pesquerías artesanales comenzaron a formarse a partir de los años 60', con el asentamiento de pescadores provenientes de la costa sur de Río Negro (Cinti et al 2020). A lo largo del tiempo en dicha actividad dentro de la Península Valdés se han utilizado varios accesos a la costa como el Riacho San José, las Playas Larralde, Bengoa y Los pájaros (frente a la isla del mismo nombre). Estos últimos han sido los más utilizados desde hace varias décadas por lxs marisquerxs.

En relación a los primeros acercamientos a la actividad, un pescador artesanal originario de Puerto Madryn nos contaba

Empezamos a realizar la actividad por necesidad, viendo a los “viejos” y viendo como pescaban, fue a partir de eso que en los 70' decidimos ir a pescar a las costas de Península Valdés, en un principio en playas que hoy se encuentran cerradas (Carlos).⁴

⁴ Entrevista realizada el día 05/21 por Ibarrola, Paula.

Figura I. Área natural Península Valdés y los asentamientos pesqueros



Fuente: elaborado por Santiago Behr (Laboratorio SIGyT- Universidad Nacional de la Patagonia)

En sus inicios los lugares donde se refugiaban eran rudimentarios, debido a la presencia momentánea en el lugar, ya que regresaban periódicamente a las áreas urbanas. En las siguientes décadas, con el arribo de nuevos pescadores a las costas del GSJ, fue aumentando el número de viviendas construidas en el borde costero, en un principio realizadas con chapas, y más adelante construidas con material. En Playa Larralde, según Álvarez (2020), dentro del área protegida se realizan actividades no permitidas como edificaciones, denunciadas por el dueño del campo lindero al borde costero. Como respuesta, lxs pescadorxs afirman que estas son construcciones operativas al momento de extraer el recurso y no asentamientos permanentes.

A partir de la declaración como Patrimonio de la Humanidad en el





año 1999 por la UNESCO, se creó un Plan de Manejo para el Área Natural Protegida Península Valdés,⁵ con los objetivos de conservar el territorio y el ambiente y hacer uso de ella (el documento aclara de forma turística) de forma sostenible. Para su confección se reunieron con carácter participativo todos los sectores con injerencia e interés en el área, como el sector privado (dueños de campos), entidades estatales (autoridades provinciales y nacionales), sector productivo (pescadorxs, sector ovino, operadores turísticos) y sector científico (Conicet- CENPAT y Universidad Tecnológica Nacional), entre otros. Luego de varias reuniones y debates entre la Secretaría de Turismo, Áreas Protegidas provincial y lxs pescadorxs, acerca de los asentamientos en el GSJ, la actividad pesquera fue considerada en el plan de manejo y lxs pescadorxs mantuvieron sus bajadas para acceder a la costa. Es importante mencionar y valorar el logro conjunto que se obtuvo entre el sector pesquero e investigadores pertenecientes al CENPAT,⁶ ya que a través de esta mención en el documento, los sectores que veían “incomoda” la presencia de lxs pescadorxs en las costas, no pudieron avanzar de forma legal para expulsarlos del espacio.

Una de las científicas que más colaboró con lxs marisquerxs, nos comentaba acerca de la elaboración del Plan de Manejo:

En las reuniones lo que noté es que estaba una ONG internacional fuerte porque el plan de ellos coincidía con Secretaría de Turismo y Áreas protegidas en que había que sacarlos a los pescadores de Península (...) Fue una lucha que se ganó gracias a un informe que elaboramos con una antropóloga (...) eso logró que se incorporara en el plan de manejo como una actividad cultural en el Plan de Manejo y fuera reconocida (...) Se iba a establecer la ley que iba a regir Península Valdés (Irma).⁷

⁵ <https://peninsulavaldes.org.ar/wp-content/uploads/2011/09/1-Introducci%C3%B3n.pdf>

⁶ Centro Nacional Patagónico CONICET.

⁷ Entrevista realizada el día 03/22 por Ibarrola Paula.

Marisquería en Península Valdés

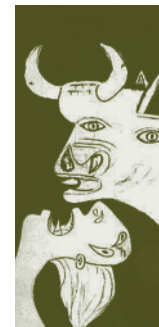
La actividad pesquera artesanal dentro de Península Valdés se divide en distintas modalidades: marisquería por buceo, pesquería con red costera de cerco, recolección costera y pesquería de cangrejos por buceo (Sánchez Carnero et al 2022), las cuáles utilizan distintos utensilios y equipamientos para su realización. Esto nos da cuenta de una heterogeneidad dentro del sector. Como dijimos anteriormente, la movilidad dentro de la actividad es recurrente, debido al traslado a las ciudades aledañas como Puerto Madryn, Puerto Pirámides o Trelew.

En relación a la marisquería, ésta tiene sus inicios en la región de Península Valdés alrededor de 1950 (Ciocco, 1995). En un comienzo, la modalidad de pesca se realizaba a través de la rastra. Dicha forma de extracción fue modificándose a partir de la década de 1970, cuando inició la marisquería por buceo. Esta fue impulsada por el sector científico, debido a la depredación y agotamiento del recurso en el Golfo San Matías (provincia de Río Negro) por el uso de la rastra del fondo marino para la extracción del recurso, lo que derivó en su prohibición. En la última modificación de la ley de pesca artesanal en el año 2006, esta prohibición continúa:

no podrán utilizarse artes de arrastre de fondo, a excepción del “raño” y la red de arrastre de fondo convencional con portones de hasta 80 kg. (...) (Art. 12) Se prohíben los artes y aparejos de arrastre en la zona uno (1) comprendida entre el paralelo 42° y 43° LS (golfos norpatagónicos) (Art. 13).

En un principio la flota eran de tipo costero (flota amarilla) y constaba de un patrón y 4 a 6 buzos. Desde mediados de la década del 70', las embarcaciones fueron más reducidas, de fibra de vidrio y con el motor fuera de borda. A partir de allí, la tripulación comenzó a ser integrada por un patrón, marinero, de dos a tres buzos que operaban con aire de suministro continuo mediante “narguille” y compresor a bordo.

La marisquería por buceo llegó a su apogeo en 1980 con niveles de





capturas importantes, elevándose año a año. Hacia el año 1995, bajo un régimen de acceso abierto al recurso, se incrementó la flota de esta pesquería a 30 equipos, los que generó una pesca excesiva sobre el recurso (Parma et al. 2001, en Mota et. Al 2007: 1).

De siete a ocho embarcaciones en la década de los 80' llegó a principios de los 90 a ser treinta embarcaciones. Fue un error porque la provincia no cuantificó ni las embarcaciones ni lo que se extraía" (Juan).⁸

Los volúmenes fueron aumentando, hasta que en 1996 se agotó el recurso y por tres años se estableció el cierre de la pesquería (Sánchez Carnero et al, 2022). Años posteriores, y en un trabajo conjunto entre el sector científico y productivo, se reabrió la actividad con regulación en las cuotas de captura, acordada entre lxs pescadorxs, científicxs y Secretaría de Pesca de la provincia. Hasta el día de hoy se mantiene esta modalidad, y poco a poco se va combinando con la actividad turística. La actividad era efectuada por buzos radicados en Puerto Madryn, cuya experiencia en ello era importante. En la actualidad muchos de ellos viraron hacia el buceo profesional o la actividad turística. En relación a ello, una hija de marisquero histórico, y pescadora artesanal ligada al turismo nos contaba la combinación entre las dos áreas productivas (pesca y turismo)

Mi papa y mi hermano son instructores de buceo y queríamos que la gente pueda ir a pescar, la gente necesita conocer la actividad de una forma segura, y de forma turística les va a gustar ver a los pescadores de una forma segura como se realiza la actividad (...) formamos el proyecto de hacer la transformación de lo productivo a lo turístico, sin dejar de hacer lo productivo. Fueron dos años de hacer papeles, fueron muchos papeles... (Ana).⁹

En la actualidad dentro de la marisquería por buceo participan entre 150 y 200 personas ocupadas entre armadores, tripulantes, buzos y obreros de planta (Aranciaga, 2003).

⁸ Entrevista realizada el 06/22 por Ibarrola, Paula.

⁹ Entrevista realizada el 01/23 por Ibarrola, Paula.

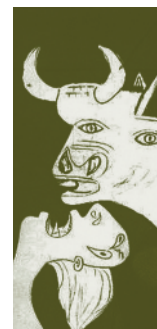
La asociación de pescadores artesanales de Puerto Madryn (APAPM)

En la última década del siglo XX, un nuevo tipo de acumulación del capital se instaló en la región de América Latina lo que ocasionó, siguiendo a Svampa (2012), profundas transformaciones en las estructuras económicas y sociales, generando mayor desigualdad e inseguridad laboral.

Siguiendo a Basualdo (2002), en las últimas décadas del siglo XX se generaron transformaciones y avances en los sectores dominantes, relacionándose con la estructura política. Es por ello que estos sectores salieron exitosos a partir de este nuevo régimen de acumulación que el autor denomina como transformismo argentino. Es en este transformismo del régimen de acumulación, donde los partidos políticos se incorporan a la clase dominante.

En lo que respecta al ámbito laboral, varios autores (Schvarzer, 1983; Basualdo, 2006) acuerdan que la apertura, la especulación financiera y la fuga de capitales provenientes del sector privado, forman parte de la crisis y de este nuevo régimen de acumulación. Basualdo divide los factores de la crisis en endógenos y exógenos. Los primeros eran debido al tipo de especialización comercial, que no se ha modificado substancialmente desde el inicio del plan de convertibilidad en 1991, el endeudamiento, y el ingreso de inversión extranjera en lo que respecta a la estructura económica. Con respecto a los aspectos externos estuvo determinada porque la economía argentina se vio afectada por retiros de capitales y síntomas de desconfianza que no se originaban en su situación. En consecuencia, muchxs trabajadorxs tuvieron que reconfigurar o buscar estrategias para poder mantenerse en el mundo laboral.

En términos regionales, según Pérez Álvarez (2010) durante la segunda mitad del siglo XX el noreste de la provincia del Chubut sufrió un desarrollo exponencial en comparación con otras áreas en especial en la década de los 70' con la instauración de los "polos de desarrollo" (Pérez





Álvarez, 2014), mientras que gran parte del territorio aún dependía de la extracción de materias primas sin agregado de valor (lana, petróleo, pesca, etc.). Sin embargo, en la última década del siglo XX, siguiendo al mismo autor, el modelo de desarrollo del capital fue de tipo más concentrado a manos del capital financiero, a diferencia de la planificación estatal de años anteriores. En lo que respecta a la actividad pesquera, medianas y pequeñas empresas sufrieron cierres y suspensiones laborales debido a la imposibilidad de enfrentar la crisis.

De esta forma, con el nuevo esquema económico y las reformas institucionales de finales de siglo, la economía de Chubut no pudo resolver las dificultades ocasionadas por las exigencias en el mercado internacional, reduciendo el gasto social, al mismo tiempo el estado nacional dejó de ser el planificador de la economía. Se produjo un crecimiento del desempleo y de la subocupación, flexibilizándose, es decir precarizándose, las relaciones laborales y empeorando las condiciones de vida (López et al, 2007). Esta flexibilización produjo más explotación hacia los trabajadores y una ampliación en la precarización y eliminación de los derechos sociales conquistados a lo largo del tiempo por la clase trabajadora (óp. Cit).

Siguiendo a Gambina (1999) el impacto regresivo de la crisis sobre los trabajadores fue consecuencia deliberada de una política económica, y no de algo inevitable, la ley de flexibilización laboral en la década de los noventa fue una prueba clara de ello. De esta forma, el mundo laboral asume formas más precarias que décadas anteriores, como el trabajo informal, autónomo, e incluso el surgimiento de microemprendimientos. Estas nuevas modalidades laborales, generaron en las familias trabajadoras una mayor sobreexplotación.

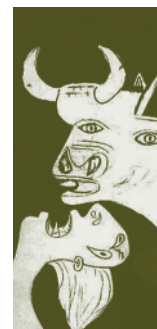
Entendemos que dentro del ámbito de la pesca artesanal, las personas que trabajan a partir de los recursos marinos forman parte de los circuitos regionales, nacionales y mundiales de circulación de capitales (Rivera, 2013), por ende nuestros sujetos de estudio sufrieron los cambios en el régimen de acumulación relatado anteriormente.

Entonces la transformación producida por las nuevas condiciones económicas tanto a nivel mundial, nacional como provincial, llevaron a lxs pescadorxs artesanales a incentivar procesos y espacios asociativos, con el fin de generar mejores condiciones laborales y de vida para ellxs y sus familias. Aquí coincidimos con Pérez Álvarez (2006) sobre la importancia en la capacidad que puedan tener los actores sociales por restablecer solidaridades olvidadas en épocas anteriores y articular proyectos políticos alternativos con contenido popular. Así es que lxs pescadorxs artesanales trataron de surcar un rumbo ante la crisis económica, a partir de la asociatividad.

Definimos dicho concepto como un conjunto acuerdos, alianzas estratégicas, articulación entre grandes grupos, eslabonamientos productivos, redes (Poliak, 2001: 1 citado en Liendo, 2001: 1), pero fundamentalmente a una estrategia de colaboración colectiva. De esta forma, la asociatividad surgió como una importante alternativa de supervivencia para esta actividad subalternizada tanto a nivel nacional como provincial, con el objetivo de unir esfuerzos, generar lazos y buscar estrategias para enfrentar dificultades propias de la situación económica del momento.

Por ello coincidimos con Álvarez y Rius (2020) al afirmar que la participación a través de un espacio asociativo para lxs pescadores ha sentido un precedente en la elaboración de distintos dispositivos participativos. De esta forma la asociatividad y la cooperación entre lxs miembrxs generaron sentimientos de pertenencia e identidad con la actividad. Juan nos relataba:

En el año 93 con pescadores decidimos crear una asociación, en 1996 logramos la personería jurídica (...) fue creada para ser representados ante otras instituciones (...) Ya veíamos que se venía el plan de manejo, y necesitábamos una imagen, fue así que en el riacho San José creamos la bandera de la asociación (...) decidimos como tenía que ser la bandera, en un ranchito de un pescador que ya falleció, no entrábamos todos ahí y llovía, entonces había más o menos 15 adentro y otros afuera y opinábamos... realmente no creíamos que fuera tan importante... estábamos representados todos los sectores...





la primera idea era posicionarnos en donde trabajamos, está la Península y el golfo San José... marisquería por buceo (vieira) recolectores de costa que sacan mejillón, lo más importante el pulpo, y los rederos de costa al final decidimos el bote con los remos, y pusimos esto muy importante que con el correr de los años nos dimos cuenta que es el hombre, con la idea de que acá estoy presente, que este lugar nos pertenece...(Juan).¹⁰

Y en relación a la importancia de la elaboración de un espacio asociativo como antecedente, Pablo, otro marisquero, nos contaba sobre la organización de la pesca artesanal a nivel nacional:

UAPA (Unión Argentina de Pesca Artesanal), es una federación, la figura jurídica no funcionaba (...) APAPM fue fundadora de la UAPA.¹¹ Los motivos de la creación era sacar el tema de la pesca artesanal de la marginalidad (...) la única representación a nivel nacional, peleamos para que la pesca artesanal se encuentre dentro de la economía familiar. (Pablo).¹²

Los objetivos principales de la UAPA son la importancia de difundir la Pesca Artesanal, el cuidado del recurso para su sustentabilidad y la protección del medio ambiente, por tal motivo uno de sus "Objetivos Sociales" dentro de su estatuto, es la difusión del "Código de Conducta para la Pesca Responsable", también dentro de la FAO.¹³

Dicha organización, de entidad nacional, se consolidó posterior a la creación de la APAPM, teniendo los saberes y experiencias de los pescadores artesanales de Chubut como símbolo de capacidad organizativa.

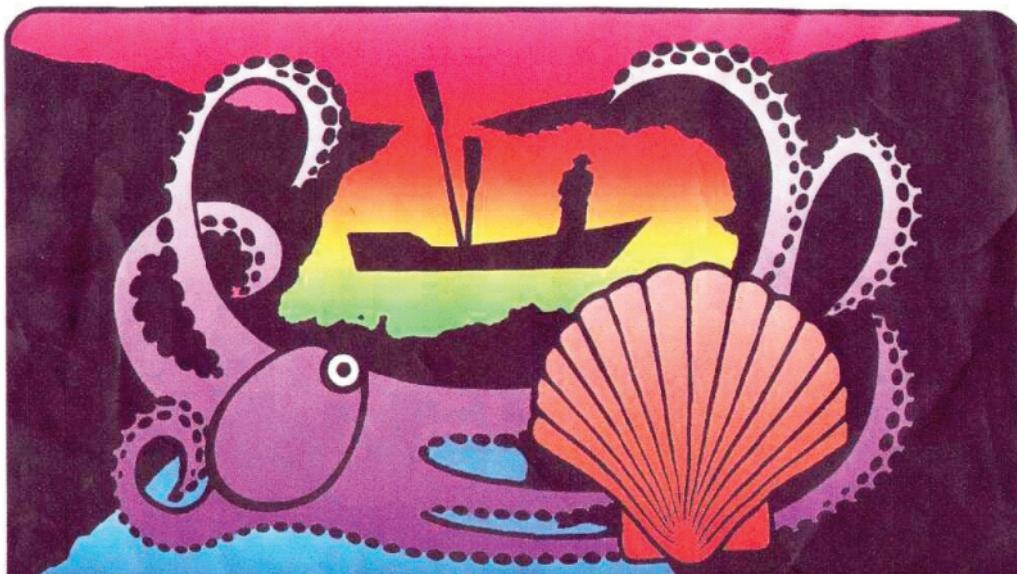
¹⁰ Entrevista realizada el 06/22 por Ibarrola Paula

¹¹ (UAPA). La UAPA nuclea asociaciones y grupos de pescadores artesanales de la costa marítima argentina y apoya los intereses de quienes la componen (Sánchez Carnero et. Al, 2022:21)

¹² Entrevista realizada el 07/22 por Ibarrola Paula.

¹³ Organización de Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura. FAO declaró el año 2022 como el año de la "Pesca Artesanal y la Acuicultura". Dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (FAO, 2022b) establecieron como objetivos: Fin de la pobreza, Hambre cero, Salud y bienestar, 4 Educación de calidad, 5 Igualdad de género, 6 Agua limpia y saneamiento, Trabajo decente y crecimiento económico, 10 Reducción de las desigualdades, 12 Producción y consumo responsables, 13 Acción por el clima y 14 Vida submarina. Tanto la UAPA como APAPM adhirieron a tales objetivos. Disponible en www.fao.org/documents/card/es/cc4105es

Figura II. Bandera de la Asociación de Pescadores Artesanales de Puerto Madryn



Fuente: Página de Facebook “Pescadores artesanales en lucha”

Lxs pescadorxs artesanales y su categorización

Como mencionábamos anteriormente, las transformaciones económicas han configurado nuevos escenarios para lxs pescadorxs artesanales tanto a nivel nacional como provincial, entre los que se encuentran conflictos territoriales por el acceso a las costas y el uso de ellas, reclamos de robos por abigeato entre otras, por parte de los estancieros de Península Valdés. Ello genera en el imaginario social mayor marginación y estigmatización hacia la actividad pesquera. De todas maneras, dichas transformaciones políticas, económicas y sociales han acarreado la incorporación de lxs pescadorxs al circuito mundial de mercancías en el contexto del modelo capitalista neoliberal. Es por ello que nos preguntamos dentro de que tipología corresponderían lxs marisquerxs artesanales analizados en el presente trabajo, teniendo en cuenta sus actividades laborales, sus prácticas y su relación con otros agentes.





Como vimos anteriormente lxs pescadorxs artesanales no son todxs iguales ni tampoco existe un concepto universal de ellxs, sino que los delimitan contextos históricos, socioeconómicos y culturales diversos. Particularmente en Argentina, debido al carácter federal de nuestro país y las normas jurisdiccionales provinciales, la definición de “pesca artesanal” varía entre ellas y en algunos casos difiere con el Consejo Federal Pesquero. Es por ello que no es posible establecer una especie de “continuum” único.

Al mismo tiempo, entendemos que las clases sociales se construyen a partir de sus prácticas y códigos a lo largo del tiempo. Como menciona Thompson (1963), si nos detenemos en un punto determinado de la Historia, entonces no hay clases, sino una multitud de individuos con múltiples experiencias. Sin embargo, estxs individuxs construirán a lo largo del tiempo pautas en común, a partir de cambios y desafíos sociales que sufran, como lo desarrollaremos en el presente apartado.

En las últimas décadas, dentro de las discusiones académicas el concepto clásico acerca de “clase social” se encuentra en debate (Rosas y Baquedano, 2011) debido según los autores, al debilitamiento de su peso histórico político, si bien hasta la actualidad es utilizado por ser una herramienta para explicar la situación y movilidad de los sujetos en el ámbito laboral y social.

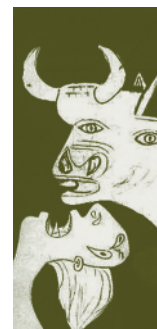
Desde una perspectiva basada en la estructuración social de los trabajadores y las corrientes neoweberianas, nos encontramos con los aportes de Goldthorpe. Este modelo fue abordado en trabajos académicos realizados en y desde América Latina, particularmente en las caletas de Chile (Baquedano Rodríguez Rosa Muñoz 2010; Pulgar Corrotea y Villarroel, 2019).

En dicha caracterización, la ocupación es un indicador de la situación de clase de los individuos. Sus aportes reflejan elementos weberianos ya que un determinante importante, además de lo económico, lo integra el conocimiento y el status. Establece los siguientes criterios como

son la diferencia entre empleadores/ autoempleados y trabajadores, la forma de trabajo y el tipo de relación de empleo. A partir de allí, realiza un esquema conformado por distintos grupos: el primero constituido por autoempleados, el segundo grupo por “trabajadores de cuello blanco” el tercer grupo constituido por pequeños propietarios y la pequeña burguesía, el cuarto grupo conformado por supervisores y trabajadores manuales y una quinta categoría por trabajadores de “cuello azul”. Las diferencias de clase en un mayor nivel de abstracción se definen según su participación o no en la propiedad de los medios de producción (Elbert 2009:3). El autor construye un esquema que se pretende relacional, aunque no se visualizan los límites y particularidades de cada grupo.

En relación al concepto de clase trabajadora, Antunes (2005) abordó la cuestión de las categorizaciones en el mundo laboral ampliando algunas tipologías clásicas, al reconocer las transformaciones profundas en el mundo del trabajo a lo largo del último cuarto de siglo XX y principios del XXI. Esto ha significado una heterogeneidad en las formas laborales de la actualidad. Es así que elabora el concepto de “clase que vive del trabajo” la cual es una visión ampliada del término “clase obrera”. A su vez, incorpora “formas de trabajo que son productivas, que generan plusvalía, pero que no son directamente manuales, tales como los trabajadores improductivos (Antunes, 2008: 92).

Lxs pescadorxs artesanales analizados aquí, se configuran como sujetxs que viven de la actividad que realizan. En su trabajo, Antunes también incluye en la mencionada tipología al proletariado rural que vende su fuerza de trabajo. Sin embargo, nuestrxs entrevistadxs nos relataron que un proceso llevado a cabo en forma conjunta fue la compra de un medio de producción esencial para el circuito productivo de la actividad pesquera. De tal forma, deberíamos plantearnos si nuestros sujetos entrarían en la denominación “clase que vive del trabajo”, ya que, dentro de la clasificación mencionada un elemento excluyente es el grupo de los pequeños empresarios y la pequeña burguesía urbana y rural “propietaria”. Es importante destacar que el autor realiza una aclaración al afirmar





que este último grupo, en múltiples ocasiones, es un aliado importante de la clase trabajadora.

Por otra parte, Van der Linden (2008), realiza una crítica constructiva a la universalidad de la noción sobre clase obrera elaborada por Marx. Para el autor analizar los aportes de Marx es esencial ya que este último sigue siendo fuente de discusión para la mayoría de lxs estudiosos y porque a pesar de todo el tiempo transcurrido, su análisis sigue siendo lo mejor que tenemos (Van der Linden, 2008: 104). Van der Linden amplía el concepto de clase obrera hacia clases subalternas. Dentro de ella, establece una categoría que son los “Trabajadores por cuenta propia o autoempleados” en la cual poseen su propia fuerza de trabajo, medios de producción y venden sus mercancías. Para el autor, dicha categoría es una “anomalía” que existe en “pequeñas familias de base agrícola”. En relación a lo anterior, si bien la economía pesquera tiene similitudes con las unidades económicas campesinas-agrícolas, la pesca artesanal tiene sus propias especificidades, debido al carácter dinámico de los recursos y el ámbito donde se desarrolla (Marugan Pintos, 2013). En concordancia con la tesis de Antonelli (2016), la dinámica de la actividad beneficia a lxs pescadorxs al no existir límites en relación a la disponibilidad del recurso, a diferencia de la actividad agrícola.

La propuesta de incluirlos como clase obrera no es nueva pero refutada por Marx y sus continuadores ya que su inclusión en ella borraría la división de las condiciones materiales de existencia (Iñigo Carrera, 2008). Esto no significa que estos pequeños propietarios no puedan en algún momento ser expoliados por otros mecanismos diferentes a la forma salarial (por ejemplo, el monopolio y la demanda).

Iñigo Carrera (2008) realizó una crítica al análisis de Van der Linden, debido a que considera que las relaciones de producción no se limitan solo a la actividad productiva, sino que es un modo de vida que “depende de las condiciones materiales de su producción”, no un análisis estrecho del concepto clase.

A pesar de ello, concordamos con Van der Linden que las líneas divisoras en la realidad de las relaciones de producción son difusas y sobre todo, situadas en las regiones donde se encuentran, y que es necesario una amplitud del concepto teniendo en cuenta el contexto.

Continuando con el análisis sobre el concepto de clase trabajadora, Bayssette (2007) considera en un artículo que

Este tipo de trabajadores no son más que superpoblación relativa (en su modalidad estancada o intermitente), población sobrante para las necesidades inmediatas del capital y que forman, potencialmente, parte de la clase obrera (Bayssette, 2007: 8).

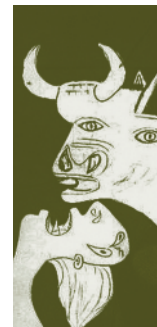
Si bien las condiciones materiales de los marisqueros son diferentes a la de la clase trabajadora, ante sectores dominantes como el Estado provincial o el sector privado (dueños de los campos), se encuentran en una situación subalternizada.

La provincia cero, nada de apoyo no, una de las grandes cosas que tenemos es que estamos muy invisibilizados con lo que es la pesca industrial, es tan grande el movimiento en volumen y económico que nosotros quedamos, no son los mismos manejos, entonces por ahí nos pone gente acá (...) la persona que sepa entender la actividad...

Llegaron cuarenta policías a revisar todos los campamentos de los pescadores, forzando puertas para entrar. A pesar del Covid, entraron todos sin tapabocas. No sé por qué nos trataron así. Tal vez reciben órdenes de terratenientes de Península que siempre han querido sacarnos del Golfo San José.¹⁴

Entendemos que existen límites borrosos entre las categorías “trabajadores por cuenta propia” y clase trabajadora. Creemos que deben ser analizados, como dijimos con anterioridad, desde una visión situada, teniendo en cuenta el lugar y la época. Es necesario entonces, crear tipologías sobre la base de un conocimiento empírico (Van der Linden, 2008) que sean verídicas y no universales. Es por ello que como los autores an-

¹⁴ Entrevista al mismo marisquero, note del <https://revistapuerto.com.ar/2021/04/artesanales-de-madryn-cuestionan-embestida-de-la-provincia/>





teriormente mencionados, consideramos importante analizar la dinámica histórica del grupo al que estamos intentando abordar.

La experiencia para las clases sociales es un elemento esencial, tanto en las relaciones de producción como en las relaciones externas al oficio (momentos de ocio, familia, entre otras) y frente a otros sectores con intereses distintos y/u opuestos a los suyos. Fue el mismo Marx el que no redujo la actividad productiva solo al momento de producción sino que incluyó las otras etapas como la distribución, la circulación y el consumo de mercancías y fuerza de trabajo.

En relación a la importancia de la experiencia como constitutiva para la consolidación del grupo, nos contaba el presidente de la asociación APAPM:

Cuando nos sacaron eso¹⁵, estábamos re amargados, como organización nos servía porque daba visibilidad a la actividad, les convenía a los pescadores porque les pagábamos un precio justo (...) por un tiempo nos amargamos, pero después vimos que fue un logro, porque todos los que trabajaron ahí, abrieron su propio emprendimiento (...) Fue algo como “me quitan esto, así que voy a hacer aquello”, otros se dedican a comprar y vender pescado. Fue una necesidad de decir “bueno, voy a demostrar que esto se puede”, a pesar de que la pasamos muy mal... (Juan).¹⁶

Aquí volvemos a los postulados de Thompson acerca de lo esencial de las dinámicas sociales del grupo a partir de la experiencia. A su vez, las actividades llevadas a cabo de forma colectiva generaron que lxs pescadores articulen estrategias para hacer frente al empresariado y al capital, donde sus condiciones socioeconómicas se fueron modificando:

En 2007 empezamos a comprar una planta y estuvimos un año para hacerlo... no nos quedó nada nada, los objetivos eran para poder cerrar un círculo: de pescar, transformarla, que sería la planta, y comercializarla, principalmente lo que es pesca artesanal.

¹⁵ Restorán gestionado por la Asociación en el borde costero de la ciudad de Puerto Madryn.

¹⁶ Entrevista realizada el 06/22 por Ibarrola, Paula.

Recién se pudo poner en marcha en el 2012, porque no nos había quedado ni para comprar un foquito. Se vendieron en ese momento 2 camiones, 3 camionetas y una casa y yo quede en bicicleta, andaba en las cajas de las camionetas (...) Aún no cerramos el círculo, solo hacemos fasón,¹⁷ porque no lo vendemos (...) hasta el momento no somos dueños del producto (...) Los siete quedamos, en realidad trabajando ahí un hombre González, y yo... los otros solamente van a las reuniones porque los demás siguen pescando... (Juan).¹⁸

Sobre este mismo tema, otro pescador nos manifestaba algo similar:

Y eso surgió de una necesidad de nosotros para tener más independencia en el manejo, y necesitábamos un lugar para procesar, y ahí empezó todo (...), yo vendí una camioneta para poder aportar en la compra, fue una aventura, pero hoy está... se fue ampliando, (...) yo soy electricista así que estuve manteniendo un tiempo. (Pablo).¹⁹

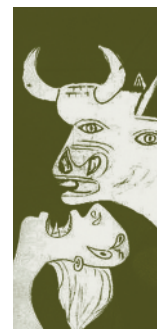
Consideramos necesario definir a la clase como un fenómeno histórico que tiene lugar de hecho en las relaciones humanas, que cobra existencia cuando mujeres y hombres obtienen como resultado experiencias comunes (heredadas o compartidas). A partir de allí articulan su identidad y sus intereses comunes frente a otros agentes cuyos intereses son distintos de (y habitualmente) opuestos a los suyos (Thompson, 1963: 5). Así pues entendemos que la experiencia de clase está ampliamente determinada por las relaciones de producción. En lxs marisquerxs, visualizamos la experiencia obtenida a partir de los emprendimientos realizados a través de la asociación. A su vez, también podemos concederle importancia a la dimensión psicológica de la experiencia, lo que posibilita, siguiendo a Thompson, dar cuenta de la agencia de nuestros protagonistas.

Como mencionábamos anteriormente, también la estructura de Goldthorpe tiene en cuenta la dimensión simbólica, solo que a partir del estatus. La obtención de un medio de producción esencial como fue la

¹⁷ Fasón se refiere a la contratación terciarizada que se encarga de la faena del producto, dentro de la propia planta.

¹⁸ Entrevista realizada el 06/22 por Ibarrola Paula.

¹⁹ Entrevista realizada el 07/22 por Ibarrola Paula.





planta de procesamiento del producto, lxs marisqueros corresponderían al grupo definido como pequeños propietarios. Sin embargo, como mencionaba nuestro entrevistado anteriormente, ellxs son solo dueños de la planta, no del producto que trabajan, por ende el análisis se complejiza.

Siguiendo a Rivas Rivas (2008) si bien el esquema de Goldthorpe tiene en cuenta los cambios y variables de la estructura económica y social, lo que se le observa al autor es que más que un sistema o estratificación de clases es una ordenación de ocupaciones. En contraste, el análisis que realiza Thompson de la clase, desestructurándola de los análisis rígidos del marxismo, posibilita entender la experiencia de clase en conjunto con la influencia externa y el sentir subjetivo.

Por ello, entendemos que es necesario comprender a la pesca como una actividad socioeconómica no tanto por la forma de su trabajo sino más bien por las relaciones sociales que se establecen, tanto en la organización de la producción como en la experiencia obtenida en el trabajo y/o en el oficio, donde a partir de allí, podremos adentrarnos a las problemáticas de la reproducción social de dicho grupo.

Si bien los marisquerxs realizaron numerosos esfuerzos económicos y sociales para la obtención de una planta como medio de producción con el objetivo de incorporar el procesamiento del recurso que ellos extraen, aún continúan dependiendo de grandes plantas procesadoras de pescado pertenecientes a capitales extranjeros y también a las regulaciones del Estado, siempre beneficiarias a la pesca industrial. La importancia y el precio del mercado varia a lo largo del tiempo, por ende los ingresos de lxs pescadorxs son fluctuantes. Teniendo en cuenta el análisis de Mota et al (2007), a principios del presente siglo la rentabilidad en este tipo de pesquería era baja. Lxs investigadorxs ven en ello, la causa de la falta de mantenimiento en equipamiento y mantenimiento de los medios de producción.

De esta forma, consideramos que lxs pescadorxs artesanales analizados aquí, los marisqueros por buceo, no se encuentran directamente

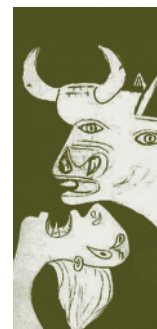
en oposición con el sector dominante, sino que forman parte del grupo perteneciente a la clase subalterna según las clasificaciones de Van der Linden como son los “trabajadores autoempleados”. Paralelamente, a lo largo del tiempo y en base a sus estrategias, pudieron hacer frente a la clase dominante y ser aliados importantes de la clase trabajadora, en especial a partir de la creación de la asociación de pescadores artesanales de Puerto Madryn, que nuclea otras ramas de la pesca artesanal, como lxs recolectorxs de costa y lxs rederos.

A partir de nuestras primeras aproximaciones, entendemos que los enfoques marxistas pueden contribuir a la intelección de las relaciones de producción dentro de la pesca artesanal en Chubut, de acuerdo a su vinculación con el capital pero siempre teniendo en cuenta el contexto regional y las particularidades de la actividad. A su vez, creemos que es una herramienta para analizar los procesos a largo plazo y en conjunto, en comparación con otras corrientes teóricas. De esta manera podremos entender la clase social y sus procesos de lucha, estrategias y resistencias.

La clase la definen los hombres y mujeres mientras viven y construyen su propia historia y experiencia. Creemos que la clase es una formación histórica, social y cultural, así pues, lxs pescadorxs artesanales de Península Valdés analizados en este artículo, poseen saberes y prácticas que se manifiestan, de forma situada, través de su historia.

Algunas reflexiones

Hemos realizado a lo largo del trabajo una primera exploración acerca de la conformación y social de lxs marisquerxs artesanales del GSJ, en especial debatiendo su pertenencia en términos de clase, ya que ésta se construye a partir de la formación de sus identidades y sus experiencias, como en este caso las distintas acciones mencionadas en el ar-





título. En relación a su identidad con la actividad, lo pudimos evidenciar en sus propias voces y memorias, como así también a través de la creación de su asociación, que engloba otras ramas de la pesca artesanal.

Ponemos en valor su capacidad asociativa para poder negociar y re articular estrategias frente a sectores dominantes como terratenientes y el Estado, con el objetivo de defender sus intereses. La asociación es hasta el día de hoy una herramienta valiosa para la negociación con distintos agentes, tanto públicos como privados, al igual que propicia un espacio de reunión y construcción de identidad con la pesca artesanal.

Con respecto a la categorización social, entendemos que el proceso para la obtención de los medios de producción de lxs marisquerxs artesanales a lo largo de los años, según nuestras propias interpretaciones, produjo que dicho grupo perteneciera a la categoría elaborada por Van der Linden como “trabajadores por cuenta propia o autoempleados”, pero que a su vez, se encuentran relacionados de forma constante con la clase trabajadora. Dependiendo del régimen socioeconómico vigente y su impacto en la actividad, podrían pasar a formar parte de ella.

Entendemos que la metodología de Goldthorpe es una herramienta para analizar a través de la estratificación social la situación laboral de la población, y si bien es esclarecedor en relación a la clasificación laboral de lxs trabajadorxs, no profundiza en las relaciones de producción ni en la experiencia de los sujetxs para la conformación de los grupos.

Destacar los saberes y prácticas de nuestrxs protagonistas es fundamental para el desarrollo de la pesca artesanal, la sustentabilidad y visibilidad de ella en la región, y, por ende, la valorización social de sus participantes y de su actividad económica. Quizás podamos pensar en las décadas siguientes una mayor integración de ella, debido a las tareas que cumplen en la actualidad.

Bibliografía

Amato, B. (2021). “Conflictos socioambientales en torno a las comunidades de pescadores artesanales. El manejo participativo de los recursos pesqueros y su efecto en el Área Protegida Península Valdés”, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.

Álvarez Manríquez, L., Rius Pía, V. (2020). “Conflictos socioterritoriales: la pesca artesanal como bien común en Península Valdés, Argentina”, *Polis Revista Latinoamericana*; N° 57; pp 92-114.

Antonelli Arcos, S. (2015). “Transformaciones, adaptaciones y permanencias en la actividad pesquera artesanal de Caleta Puerto Oscuro” Tesis para obtener el título en licenciatura en Antropología Social; disponible en

Antunes, R. (2005). “Los sentidos del Trabajo: Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo”. Taller de estudios laborales, Buenos Aires: Ediciones Herramienta, pp. 91- 264.

Agrawal, A. and Gibson, C.C. (2001) The Role of Community in Natural Resource Conservation. In: Agrawal, A. and Gibson, C.C., Eds., *Communities and the Environment: Ethnicity, Gender, and the State in Community-Based Conservation*, Rutgers University Press, New Brunswick, 1-31.

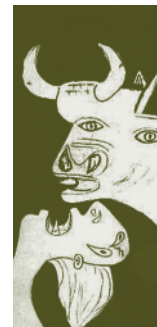
Basualdo, E. (2002). “Sistema Político y modelo de acumulación en Argentina: notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera (1976-2001) UNQ/FLACSO/IDEP; disponible en http://fesa.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/205/2020/02/BASUALDO_Sistema-pol%C3%ADtico-y-modelo-de-acumulaci%C3%B3n.pdf

Bayssette, M. (2017). Una aproximación teórica al concepto de clase. Clase obrera, trabajo y desigualdad social en la Argentina de fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Ciocco, N. (1995). “La Marisquería mediante buceo en el Golfo San José. Primeras experiencias privadas de cultivo de bivalvos en los golfos San José y Nuevo” Informe Técnico. Fundación Patagonia Natural.

Chávez, M, Vezub J., Cinti A. y Bocco G. (2021). “De la costa al interior: caminos, paisajes y redes trashumantes en el noreste de la Patagonia” *Desacatos, revista de Ciencias Sociales*, N° 66, pp. 112–125.

Gambina, C. (1999). “La crisis y su impacto en el empleo” en *Tiempos violentos Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*;





Colección CLACSO EUDEBA; disponible en <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/se/20100614031058/tiempos.pdf>

Gaviola, S. (2022). "Evaluación de las estrategias económicas en la pesca artesanal de Pinamar y Villa Gesell". *Inf Invest INIDEP* N° 039/22, 08, pp. 1-8.

Giné, L.; Anchorena S.; Nieto A. (2017). "I Jornadas de Sociología", Mar del Plata.

Iñigo Carrera, N. (2008). "El concepto de clase obrera", *Revista de Estudios Marítimos y sociales*; año 1; núm. 1; pp. 115-119.

Liendo, M.; Martínez A. (2001) "Asociatividad. Una Alternativa Para El Desarrollo Y Crecimiento De Las Pymes" Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela de Economía, Sextas Jornadas «Investigaciones en la Facultad» de Ciencias Económicas y Estadística.

Lizana Rivera, G. (2013) "Identidad de los oficios ligados a la pesca artesanal en Chile en el contexto del Neoliberalismo", *Jornadas de Pensamiento Crítico Latinoamericano*, Córdoba, Argentina, pp. 1-25.

López S, Gatica M, Pérez Álvarez G (2007), "Argentina: implicaciones del neoliberalismo en el noreste del Chubut", *Bartira Gráfica e Editora S.A; Marxismo Vivo*; 15; 12-2007; 85-96.

Marugán Pintos, B. (2013) "Sociología rural vs. Sociología pesquera"; *Encrucijadas*; n°6; pp 86-100.

Mc Goodwin, J. R. (2002). "Comprender las comunidades pesqueras: claves para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria" FAO; Documento técnico de pesca, N° 401; Roma, FAO.

Mota E. Elías I. y Parma A (2007). "Análisis Económico de la marisquería por buceo en el golfo San José". Informe técnico Proyecto GEF "Sistematización y difusión de alternativas de manejo participativo de pesquerías: el caso del comanejo de las pesquerías del Golfo San José (Zona 1, provincia de Chubut), Centro Nacional Patagónico (CENPAT-CONICET), pp. 1-7.

Orensanz J., Parma A., Ciocco N., Cinti, A. (2007). Chapter 4: Achievements and setbacks in the commercial diving fishery of San José Gulf, Argentine Patagonia. En *Fisheries Management: Progress towards Sustainability*, pp. 68-87. Oxford: Blackwell Publishing, pp. 68-87.

Pérez Álvarez, G. (2010). Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el noroeste del Chubut 1990-2005 [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: [http:// www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.369/te.369.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.369/te.369.pdf)

_____ (2014). “Una discusión con el concepto de “desindustrialización” desde el caso del noreste de Chubut”. *Revista de Estudios Marítimos y sociales*, año 12, N° 5; pp. 176-185.

Portelli, A. (2003). “El uso de la entrevista en la Historia Oral” Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Humanidades y Artes. Escuela de Historia.

Rizo García (2021). “La historia oral como recurso metodológico para aproximarnos a la autopercepción corporal de mujeres adultas mayores en Ciudad de México” En *Revista de la Asociación Española de Investigación en la comunicación*, vol. 8, N° 15, pp. 70-93.

Rivas Rivas R. (2008). “Dos enfoques clásicos para el estudio de la estratificación social y de las clases sociales”. En *Espacio Abierto*, julio septiembre, año vol. 17, Asociación Venezolana de Sociología, N° 003, pp. 367-389

Sánchez Carnero N., Góngora M., Álvarez M. y Parma A. (2022). La pesca artesanal en Argentina: caminando las costas del país url: <https://pescare.com.ar/wp-content/uploads/2022/08/La-Pesca-Artesanal-en-Argentina.pdf>

Santa Ana, C. (2004). “Los derechos de uso territorial (duts) como alternativa para el manejo sustentable de recursos pesqueros: el caso de la comunidad de recolectores de costa de El riacho (golfo San José, Argentina).” Trabajo de tesis para acceder a la licenciatura en ciencias biológicas; Universidad de la Patagonia San Juan Bosco, facultad de ciencias naturales.

Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente: La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.

Sémblér C (2006). “Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios”. CEPAL Naciones Unidas, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile pp. 29-54.

Thompson, E. (1963). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, prefacio.

Truchet D., Truchet R., Noceti M. B. (2020). “Roles y relaciones de género en contextos de pesca artesanal: una reconstrucción a partir de las narrativas orales de varones pescadores del Estuario de Bahía Blanca”. En *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 16, pp. 64-86.

Van der Linden, M. (2008). “Globalizando el concepto de clase obrera”. En *Debates, Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, pp. 103-113.

